



AÑO I

Sábado 18 de septiembre de 1937

NUM. 29

# FASCISMO

Fascismo, destrucción, incendio, muerte;  
fascismo, salvajismo organizado;  
fascismo, de la Patria vil mercado;  
fascismo, destrucción de cuanto es fuerte.

Fascismo, fortaleza que es inerte;  
fascismo, de cultura renegado;  
fascismo, es el talento postergado;  
fascismo, que es jugar por ver la suerte;

Fascismo, que es torturas al obrero;  
fascismo, que es la cárcel al que es libre;  
fascismo, yo no quiero padecerte.

La muerte antes de verte yo prefiero,  
que el odio entre mis venas fuerte vibre.  
¡Yo quiero con mi pecho contenerte!

Gregorio GUILLEN PEÑA.



---

**Hay que ganar la guerra y para eso un solo camino: la unidad**



Ayuntamiento de Madrid



humanas. El fascismo juzga al pueblo como seres mecanizados y humillados al retorno de su perpetua esclavitud. El pueblo es para el fascismo el haz de leña arrojado a la pira para iluminar sus festejos de casta, o el sacrificio de los hombres a la venganza y sed de los dioses. El fascismo odia la Cultura porque es la miel de los desposeídos, y en el panal de los jerarcas acudirán en tropel azuzados por el espíritu de rebelión. El fascismo, que es espejismo de los privilegiados y pilares donde descansan las tradiciones bárbaras y salvajes de los pueblos a cuyo calor son cual fuegos fatuos las efemérides de su reinado, aparatoso e infernal ahogando las angustias populares al ruido del cornetín de órdenes, quiere resucitar regímenes autoritarios rodeados de una autarquía férrea y encadenados al brillo de las espadas y al crugir de las espuelas; para el fascismo "nada es bueno, sino lo que al fascismo le agrada", y pretende alucinar a las multitudes; es el jinete que aniquila la docilidad de la bestia ante la tensión de las riendas; cabalga sobre las espaldas de las multitudes, como volatineo sobre los profundos abismos; es el de los gestos olímpicos con miradas de vampiro; el fascismo es el adulator y creador de las guerras, insensible a las lamentaciones del pueblo; su teoría, tomando como base la grá-

fica expresión de faja, envuelve y aprisiona al todo cuerpo social, para lanzarle al torbellino trágico y grotesco de deliciosa perversidad, igual a la cuerda que se arrolla al peón para hacerle bailar, y consumidas sus energías se revuelve sobre la superficie haciendo filigranas como un cuerpo guiñolesco movido por el impulso trágico del destino; el fascismo es el cimbel de las democracias tímidas e indecisas, y pretende que la Humanidad se resigne a volver al pasado entre el fragor de la guerra y la bruma que impide ver el caos, con su cortejo apocalíptico de destrucción, miseria, peste y calamidad social.

En próximos trabajos definiré los contornos falaces de la tesis fascista, su moral y su contenido espiritual ante el dique que ha encontrado en su loca carrera de conquistas y de feroces imperialismos anacrónicos, al chocar con un pueblo lleno de experiencias, de sentido olítico y conciencia revolucionaria de su misión histórica, como el destino le ha deparado al pueblo español cual ninguno de Europa, que supo enfrentarse con los bárbaros de Occidente, semilla del fascismo nacional y extranjero, cual coloso de las democracias, gigante de las libertades patrias y Hércules de la liberación de los oprimidos.

**Salvio ALONSO,**

corresponsal del Batallón 199

somos y todo lo que valemos está al servicio de la causa que defiende nuestro pueblo. Adelante, pues, camaradas, con verdadero tesón a capacitarnos en la seguridad de que cada lección que aprovechemos o los conocimientos que vayamos adquiriendo son batallas que ganamos al fascismo.

**Luis COBO,**

comisario del 199 Batallón.

## Luchemos también contra la incultura

Camaradas: Todos sabemos la gran cantidad, el elevado porcentaje de analfabetos que había en España antes del glorioso 18 de julio del pasado año.

Los Gobiernos fascistas que hasta entonces padecíamos no se preocupaban, mejor dicho, no les interesaba, que el pueblo supiera, por lo menos, leer y escribir. De esta forma no podíamos enterarnos de los turbios manejos; no podíamos enterarnos de la explotación de que éramos objeto; no podíamos enterarnos de otras muchas cosas cuyo desconocimiento nos perjudicaba. Ahora las cosas han cambiado. Tenemos un Gobierno, un ministro de Instrucción Pública que, al contrario de aquéllos, se preocupan constantemente de que en España no haya analfabetos, y por medio del Comisariado de Guerra se está llevando a cabo una labor formidable en ese sentido. En algunas Brigadas de nuestro glorioso Ejército se ha obtenido ya el resultado apetecido: que no haya en sus filas ni un soldado analfabeto. En otras, se trabaja activamente para acabar con ese mal, esa epidemia. Digo mal porque, aparte de lo que significa el analfabetismo en el aspecto social, el analfabeto en la mayoría de los casos suele ser desconfiado o cohibido, y entre nosotros no debe existir la desconfianza ni ese, digámosle miedo, para hablar ante los demás.

Yo he podido comprobar que individuos que antes no sabían leer ni escribir, y que nunca tomaban parte en conversaciones y juegos de los demás camaradas, una vez que han aprendido son más comunicativos y hasta puede decirse que mejores soldados.

Camaradas, continuemos nuestra labor con tesón hasta conseguir que no quede en las filas de nuestro Ejército Popular, ni un solo analfabeto. De esta forma, además de cumplir con una misión que nos ha sido encomendada habremos cumplido también con un deber de todo antifascista.

¡¡Viva nuestro Ejército Popular!!!

**Salvador H. RAMIRO,**

delegado de la 3.ª C.ª del Bón. 199.



## Nuestra ansia de cultura

Camaradas del 199 Batallón: El que hoy es vuestro Comisario, que en vosotros tiene puestos todos sus desvelos, se dirige a vosotros por medio del periódico de nuestra Brigada para manifestar su gran satisfacción al ver en un tanto paliado el problema de cultura que existía en nuestro Batallón, como en todos, en unos más y en otros menos. Yo aprovecho esta ocasión para haceros patente mi agradecimiento a todos los componentes de este Batallón por la ayuda que me ha sido prestada y se me sigue prestando para poder llevar a cabo mi delicada misión, sobre todo en el sentido cultural.

Es verdaderamente grato el ver el recibimiento que se ha prestado a nuestra nueva y pequeña biblioteca.

A mí me llena de alegría el ver cómo continuamente van llegando camaradas en busca del libro que ha de distraerles, a la vez que instruirlos, dándose el caso que los hay verdaderamente "stajanovistas" de la lectura. Este es un verdadero estimulante para proseguir por el camino que hemos emprendido, y en el cual tenemos una misión importantísima que realizar; destruir la negra herencia que nos legó la burguesía, y haciendo desaparecer, poco a poco, pero de una manera constante, la incultura a que se os había tenido sometidos. Es preciso superarnos más y más en el sentido cultural para que nuestros esfuerzos sean más fructíferos y que cada uno de nosotros pueda ser más útil mediante su inteligencia, puesto que todo lo que





# nuestros soldados escriben

## PARTIDO UNICO

Eso es lo que ansiamos todos los antifascistas españoles, que sea una realidad, pues a través de tantos discursos en pro de la Unificación, en lo que estamos todos de acuerdo, no hemos llegado todavía a un acuerdo. ¿Debido a qué? Si todos estamos de acuerdo ¿quién es el que se opone a que sea una realidad? Pues cuanto antes se realice antes podremos acabar con esta maldita guerra. El Partido Unico aceleraría nuestro triunfo, pues demostrábamos a todos los países democráticos que teníamos un solo pensamiento, y de esta manera yo creo que la ayuda sería más eficaz de lo que es, ya que, a excepción de la U. R. S. S. y México, se abstienen algunas naciones de prestarnos el debido apoyo, debido a que no llegamos a la realización del Partido Unico. Y yo me pregunto: ¿Quién se opone a que se realice, si todos los que estamos en la vanguardia estamos dispuestos a que sea una realidad? No hay duda alguna de que en la retaguardia hay alguien que entorpece su realización y aquel que se oponga a que tal realidad se consume no hay duda de que es un traidor a la causa antifascista, y como tal hay que tratarlo, pues no se puede permanecer más tiempo en esta posición a las alturas que llega la guerra. Si el Partido Unico hubiese existido antes de la caída de Málaga, Bilbao y Santander, seguramente no estaría hoy en poder del fascismo internacional, pues tenemos hechos bien recientes del triunfo de la causa del pueblo sobre el Gobierno radical-cedista, debido a la formación del Frente Popular en el glorioso 16 de febrero de 1936. Si de esta manera se consiguió el triunfo, ¿llevando esta directriz no po-

driamos llegar a conseguir el Partido Unico, y de esta manera el triunfo sobre el fascismo internacional? No hay duda alguna: hay que llevarlo a la práctica, sea como sea, y si alguien se opone, que la justicia del pueblo caiga sobre él. De esta manera llegaremos al hecho consumado y a demostrar, como digo anteriormente, que todos los antifascistas españoles estamos completamente identificados, demostración suficiente para derrotar al fascismo internacional, pues de esta manera algunos países tomarían muy buena nota de llevar la misma pauta a seguir y el golpe que recibiría el fascismo sería de muerte.

Yo espero de una manera concluyente que venga a la práctica. Hay que dejarse de historiales de partido, que si el mío es más antiguo en la lucha contra la reacción, que si el mío tiene más militantes; hay que correr un velo a todo eso, dejarse ya del proselitismo, pues está muy desgastado este tema. Imitemos el ejemplo que nos ha dado la provincia de Jaén, donde han llegado a la práctica y lo han conseguido; continuemos todos este camino y será el del triunfo del pueblo español. Los que estamos en la vanguardia ocupando los puestos de lucha veríamos con gusto que el Partido Unico fuese un hecho consumado en un plazo muy breve, ya que es tan interesante el papel que está jugando el pueblo español que nos exige de todos los antifascistas esto: el Partido Unico. Seamos la base fundamental y, al mismo tiempo, sirvamos de guía para llegar al Partido Unico de toda la clase trabajadora mundial.

J. A. O.,

cabo del Batallón 197.

## Hablemos sólo con los fusiles

La suspensión ordenada por el mando para cortar la confraternización con el enemigo, es una orden que a simple vista parece que no tiene importancia, que es una orden de momento; y no, camaradas, es una orden que nuestros jefes han estudiado a fondo, y que, al mismo tiempo, han estudiado la manera de pensar de nuestros enemigos, la cual está basada en el odio, traición y jesuitismo; por esto, no se puede consentir que, dada nuestra nobleza, nos lleven con sus conversaciones, adaptadas a las medidas de sus con-

vencionalismos, a hacer un espionaje que no puede más que perjudicarnos.

También puede rebajar nuestra moral, o, simplemente, la de aquellos que verifiquen el encuentro, porque en visita todos somos buenos, y estos enemigos, escogidos por sus jefes para esta clase de misiones, saben muy bien simular y quitarse la piel de chacal para aparecer como inocentes corderillos y hacernos pensar que no son los odiados enemigos capaces de haber vendido a nuestra querida España. Por estas razones, y para sostener

en nuestro pecho el odio hacia el enemigo traidor a su patria, asesino de mujeres y niños, sangre de nuestra sangre, es necesario que sólo se hable a los fascistas con el lenguaje de nuestros fusiles, que es a lo único que por su maldad tienen derecho.

José CUENA MONTES,

delegado de Compañía del 200 Batallón.

## ¿Por qué luchamos?

He aquí algo que no debe ignorar ningún combatiente de la España republicana. Cuando el combatiente tiene conocimiento exacto de la idea que profesa, de la doctrina que lleva en sus entrañas, de las razones de tipo social, históricas y humanas de nuestra lucha, y de lo que vale nuestra victoria como germen forjador de un pueblo nuevo, de un mundo sin esclavitud y de una Humanidad sin odio, ese combatiente lo es contra todas las vicisitudes y alternativas de la guerra. Ve en sus convicciones más fuerza y poder que en las balas enemigas y es un valor constante de nuestra victoria. Por eso todos deben saber que el triunfo de las armas republicanas implica la transformación social, política y económica de España, y que cuando regresen a sus hogares no tendrán que caer sobre los mercaderes del hambre a ofrecerles la mercancía barata de sus brazos; que el trabajo será ya de propiedad común, así como los medios de una existencia digna; que sus hijos tendrán expedito el camino para su educación cultural y todos los estudios superiores; que la mujer no será ya un artículo de compra y venta por imposición de la indigencia de su hogar, ni será más la víctima (en sus relaciones con el hombre) de arreglos familiares por mediación de intereses; que con la desaparición gradual de la desigualdad social-económica entre los hombres, se irá destruyendo el odio que envenena y corrompe los espíritus, ya que muere la savia que los alimentaba. En fin, que el porvenir de España influirá de una manera permanente (como está influyendo el gran pueblo soviético) en la transformación de los pueblos y de la Humanidad.

Sabiendo todo esto y que con nuestro triunfo salvamos el honor de España, vendido por unos generales traidores a los traficantes de la rapiña y de la muerte; no creo que haya, ni habrá, ningún combatiente del pueblo que a la hora de la lucha vacile en ofrecer sus esfuerzos y sacrificios por imposición propia del cumplimiento del deber en aras de una causa que conoce.

José NOGUEIRA,

sargento de Transmisiones del 197 Batallón.







